

Sinodalidad en la vida de la Iglesia



Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

Dejemos que Dios transforme nuestra existencia -con el Evangelio-

Monición: Reflexionemos en el libro de los Hechos de los Apóstoles, la cual aborda en profundidad los conflictos que atravesaban las comunidades cristianas de aquella época, el Papa Francisco explicó en su

catequesis, la importancia de "volar alto" hacia lo esencial de las cosas, en busca –del camino- de la verdad y la libertad que caracteriza a los cristianos. "Dejémonos conducir por esta conciencia: la gracia de Dios transforma nuestra existencia y la hace digna de ser puesta al servicio del Evangelio" (Vaticamnew. Sofía Lobos - Ciudad del Vaticano)

Guía: Alabemos y demos gracias en cada instante y momento.

Todos: Al Santísimo y Divinísimo Sacramento.

Padre Nuestro.../ Ave María.../ Gloria...

Guía: *Sean tan amables de ponerse de pie y adoremos al Señor cantando.*

Canto adecuado

Guía. *Así de pie, inspirados en el Espíritu, escuchemos la Palabra de Dios.*

Lector 1: **Lectura de los Hechos de los Apóstoles (Hc.9, 1-9)**

† Gloria a ti, Señor

Lector 1: En aquellos tiempos, "Saulo no desistía de su rabia, proyectando violencias y muerte contra los discípulos del Señor. Se presentó al sumo sacerdote y le pidió poderes escritos para las sinagogas de Damasco, pues quería detener a cuantos seguidores del Camino encontrara, hombres y mujeres, y llevarlos presos a Jerusalén. Mientras iba de camino, ya cerca de Damasco, le envolvió de repente una luz que venía del cielo. Cayó al suelo y oyó una voz que le decía: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?». Preguntó él: «¿Quién eres tú, Señor?» Y él respondió: «Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Ahora levántate y entra en la ciudad. Allí se te dirá lo que tienes que hacer.» Los hombres que lo acompañaban se habían quedado atónitos, pues oían hablar, pero no veían a nadie, y Saulo, al levantarse del suelo, no veía nada por más que abría los ojos. Lo tomaron de la mano y lo llevaron a Damasco. Allí permaneció tres días sin comer ni beber, y estaba ciego."

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor, Jesús.

Breve pausa de silencio.

Guía: Podemos tomar una posición cómoda que nos ayude a la reflexión y meditación.

Oración introductoria

Lector 2: Señor, ayúdame a interiorizar tus palabras para que pueda cumplir mejor tu voluntad. Te ofrezco esta meditación por todos aquellos alejados de ti. Dios mío, que pueda comprender aquello que nos revelaste por boca del profeta Jeremías para entender mejor este evangelio: "Pondré mi Ley en su interior y sobre sus corazones la escribiré, y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo" (Jer 31,33).

Petición

Guía: Señor, purifica mi alma para que pueda honrarte con mi mente, mi voluntad y mi corazón.

Reflexión

(Papa Francisco Audiencia General, 30 junio)

Lector 1: El papa Francisco nos comparte que, los cristianos de aquella época se encontraban en conflicto sobre cómo vivir la fe. *El camino es la imagen que ilumina la inteligencia del misterio de Cristo como el Camino que conduce al Padre. Jesús es el Camino de Dios hacia el hombre y de estos hacia Dios. El acontecimiento de gracia con el que Él se hizo peregrino, plantando su tienda en medio de nosotros (Jn 1,14), se prolonga en el camino sinodal de la Iglesia.*

En este contexto, el Santo Padre explica que el apóstol empieza a escribir su Carta recordándoles las relaciones pasadas, "el malestar por la distancia y el amor inmutable

que tiene por cada uno de ellos" y hace hincapié en que Pablo se preocupa porque la comunidad siga el camino correcto, comportándose como un padre que tiene una intención muy clara: "reafirmar la novedad del Evangelio, que los Gálatas han recibido de su predicación, para construir la verdadera identidad sobre la que fundar la propia existencia".

San Pablo: verdadero apóstol por la "llamada de Dios"

Lector 2: En este contexto, señala que el apóstol "vuela alto" y a través de esta carta, nos indica también a nosotros cómo comportarnos cuando se crean conflictos dentro de la comunidad eclesial, sin detenerse en la superficialidad de los problemas, sino más bien, profundizando en la raíz de ellos, porque "lo que está en juego es la verdad del Evangelio y la libertad de los cristianos, que es parte integrante del mismo".

Asimismo, destaca que en primer lugar, Pablo se siente en el deber de recordar a los Gálatas que es un verdadero apóstol "no por mérito propio", sino por la llamada de Dios.

Lector 1: "Él mismo –el apóstol- cuenta la historia de su vocación y conversión, que coincide con la aparición de Cristo Resucitado durante el viaje –el camino- hacia Damasco (cfr Hch 9,1-9). «Encarnizadamente perseguía a la Iglesia de Dios y la devastaba, y cómo sobrepasaba en el Judaísmo a muchos de mis compatriotas contemporáneos, superándoles en el celo por las tradiciones de mis padres» (Gal 1,13-14)

Dejar que nuestras vidas sean transformadas

Es fundamental dejar que nuestras vidas sean transformadas por la mano de Dios, tal y como argumenta el apóstol en su carta, subrayando, por un lado, que había perseguido ferozmente a la Iglesia, había sido un «blasfemo, un perseguidor y un insolente» (1 Tm 1,13); y por otro, evidenciando la misericordia de Dios con él, que le lleva a vivir una transformación radical, bien conocida por todos:

“Es como si quisiera decir a los gálatas que él podría ser de todo menos apóstol. Había sido educado desde niño para ser un irreprochable observador de la ley mosaica, y las circunstancias le habían llevado a combatir los discípulos de Cristo. Sin embargo, sucedió algo inesperado: Dios, con su gracia, le había revelado a su Hijo muerto y resucitado, para que él se convirtiera en anunciador en medio de los paganos (cfr Gal 1,15-6)”

Canto adecuado

Meditación

"¡Los caminos del Señor son inescrutables!"

Lector 2: Es por ello que el Santo Padre destaca el misterio con el que Dios actúa y marca, a través de un encuentro, la existencia de quienes abren sus corazones para Él.

"¡Los caminos del Señor son inescrutables! Lo tocamos con la mano cada día, pero sobre todo si pensamos en los momentos en los que el Señor nos ha llamado!", nunca debemos olvidar el tiempo y la forma en la que Dios ha entrado en nuestra vida:

“Tener fijo en el corazón y en la mente ese encuentro con la gracia, cuando Dios ha cambiado nuestra existencia. Cuántas veces, delante de las grandes obras del Señor, surge de forma espontánea la pregunta: ¿cómo es posible que Dios se sirva de un pecador, de una persona frágil y débil, para realizar su voluntad? Sin embargo, no hay nada casual, porque todo ha sido preparado en el diseño de Dios. Él teje nuestra historia y, si nosotros correspondemos con confianza a su plan de salvación, nos damos cuenta”.

La llamada conlleva siempre una misión

Lector 1: El Papa finalizó su alocución puntualizando que la llamada del Creador conlleva siempre una misión a la que estamos destinados; por esto se nos pide que nos preparemos con seriedad, sabiendo que es Dios mismo quien nos envía y nos sostiene con su gracia: "Dejémonos conducir por esta conciencia: su gracia transforma la existencia y la hace digna de ser puesta al servicio del Evangelio", concluyó.

Queridos hermanos y hermanas: Seguimos nuestras consideraciones sobre la Carta a los Gálatas. San Pablo escribe a los cristianos de Galacia con la preocupación de un padre, consciente de que están en conflicto sobre el modo de vivir la fe. Para ayudarlos, el Apóstol, profundo conocedor del misterio de Cristo, no se queda en la superficie sino que va a lo esencial: les recuerda sus orígenes, cuando recibieron el Evangelio por medio de su predicación y conocieron al Señor, el único que da la vida verdadera.

Guía: Pablo también les comparte su propio testimonio, recordando la historia de su vocación y de su conversión. Quiere dejar en claro que Dios no lo llamó porque él lo mereciera, sino por pura gratuidad y misericordia. El Apóstol también describe con elocuencia el contraste de su vida, en la que pasó de ser perseguidor de los cristianos a convertirse en discípulo de Jesucristo. Dios lo llamó por medio de su gracia y le reveló a su Hijo, dándole la misión de anunciarlo a todas las gentes.

Al final de la Carta se explicita que el núcleo de la discusión entre los gálatas era la circuncisión, es decir, la principal tradición judía. Pero Pablo ahonda más en la cuestión,

porque se da cuenta que lo que verdaderamente está en juego no es un asunto secundario, sino la verdad del Evangelio y la libertad de los cristianos.

Propósito

Guía: Señor nuestro, a ejemplo de San Pablo enséñanos también a nosotros a “volar alto” y “seguir el camino correcto” que nos indica cómo comportarnos cuando surgen problemas en la comunidad eclesial.

Guía: Hagamos un diálogo con Cristo. Contemplando a Jesús en la Eucaristía. (Leer pausadamente)

Diálogo con Cristo

(La sinodalidad en la vida y en la misión de la iglesia N.14)

Lector 2: El mensaje de los Profetas inculca en el Pueblo de Dios la exigencia de caminar a lo largo de las travesías de la historia manteniéndose fieles a la alianza. Por eso los Profetas invitan a la conversión del corazón hacia Dios y a la justicia en las relaciones con el prójimo, especialmente con los más pobres, los oprimidos, los extranjeros, como testimonio tangible de la misericordia del Señor (cfr. Jr 37,21; 38,1).

Oración de los fieles

(Invitar a algunas personas)

Guía: Reavivemos, hermanos, nuestra fe orando a Dios por las necesidades de su Iglesia, con un corazón unánime y una plegaria ferviente y digámosle: **Padre, escucha nuestras plegarias.**

1. Para que Dios envíe numerosos y santos obreros a su viña, misioneros movidos por el Santo Espíritu, para seguir anunciando a la humanidad el mensaje evangélico. Roguemos al Señor
2. Para que en esta fase de redescubrimiento de las raíces sinodales de la Iglesia, se encuentren caminos nuevos y creativos para trabajar juntos entre las parroquias y la diócesis, guiados por su obispo. Roguemos al Señor.
3. Para que la integración del equipo sinodal diocesano pueda promover e implementar el camino de la sinodalidad en nuestra diócesis en el futuro, junto con el obispo, para que sea más fructífera en la misión. Roguemos al Señor.
4. Para que este proceso sinodal de escucha se produzca en un ambiente espiritual que favorezca la apertura a compartir y a escuchar, a la meditación de las Escrituras, la liturgia y la oración. Roguemos al Señor.
5. Para que nuestra comunidad se trabaje por el crecimiento y el desarrollo de todos, se fortalezcan los vínculos de fraternidad y seamos los primeros en el servicio a los hermanos. Roguemos al Señor.

Guía: *Las personas que quieran presentar alguna oración al Señor, desde su lugar en este momento pueden hacerlo.*

Oremos

Señor, concédeme que pueda construir mi vida con seguridad en tu inalterable e inmutable Palabra, que ninguna tormenta pueda sacudirla, ni inundarla con las aguas, ni destruirla con las vicisitudes. *(Espacio Sagrado)*

Guía: Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo. Amén.

Canto adecuado



LO QUE ACABÁIS DE OÍR, SE HA CUMPLIDO HOY

Monición: “El Señor me ha enviado para llevar a los pobres la buena nueva y anunciar la liberación a los cautivos.(Lc. 4, 18)” Señor, Dios nuestro, haz que tu pueblo conozca en plenitud la gloria de Cristo, su Redentor, para que, así alcance la claridad que no tiene ocaso. Hermanos en esta tarde-noche. “Dispongámonos de corazón a experimentar la palabra del Señor” (Isaías.9,2).

Guía: Alabemos y demos gracias en cada instante y momento.

Todos: Al Santísimo y Divinísimo Sacramento.

Padre Nuestro.../ Ave María.../ Gloria...

Guía: *Sean tan amables de ponerse de pie y adoremos cantando al Señor*

Canto: Dios está aquí u otro canto adecuado

Guía. Así de pie, inspirados en el Espíritu Santo, escuchemos la Palabra de Dios.

Lector 1: **Del santo Evangelio según San Lucas (Lc.4, 14-22).**

† Gloria a ti, Señor

Lector 1: En aquel tiempo, impulsado por el Espíritu “Jesús volvió a Galilea por la fuerza del Espíritu y su fama se extendió por toda la región. Iba enseñando en sus sinagogas, alabado por todos. Vino a Nazaret, donde se había criado, entró, según su costumbre, en la sinagoga el día de sábado, y se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el volumen del profeta Isaías, desenrolló el volumen y halló el pasaje donde estaba escrito: El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor. Enrolló el volumen, lo devolvió al ministro y se sentó. En la sinagoga todos los ojos estaban fijos en él. Comenzó, pues, a decirles: «Esta Escritura que acabáis de oír se ha cumplido hoy.» Y todos daban testimonio de él y estaban admirados de las palabras llenas de gracia que salían de su boca”.

Palabra del Señor.

Gloria a Ti, Señor Jesús.

Breve pausa de silencio.

Guía: *Podemos tomar una posición cómoda que nos ayude a la reflexión y meditación.*

Oración introductoria

Lector 2: Padre bueno, yo también digo que «el Espíritu del Señor está sobre mí» porque desde mi bautismo me has regalado la gracia de ser morada del Espíritu Santo. Abre mi mente y mi corazón para que esta oración me dé la sabiduría para comprender, vivir y transmitir tu verdad.

Petición

Lector 1: Espíritu Santo, hazme dócil a tus inspiraciones.

Reflexión

(S.S. Francisco, 29 de octubre de 2014)

Lector 2: El Espíritu Santo, el mismo que estuvo presente en el bautismo de Jesús, el mismo que lo llevó al desierto durante cuarenta días y cuarenta noches para orar con su padre y ser tentado por el diablo. ¿Quién es este Espíritu que algunos le llaman el gran desconocido?

La representación más común que le damos es con la figura de paloma o lenguas como de fuego. Pero la tercera persona de la Santísima Trinidad no puede quedarse con tan pocas alabanzas.

Lector 1: Es también, fuente viva que sacia nuestra sed de Dios, es fuego que hace arder nuestros corazones, es caridad que conforta nuestra alma cansada, es el dedo de Dios que modela nuestra alma y la transforma en la obra de arte que Dios Padre quiere, es el don del Dios altísimo, es decir, el mejor regalo que pudimos recibir, es el guía de nuestro caminar por este mundo incierto; es, en definitiva, el arquitecto de nuestra santificación y dulce huésped de nuestra alma. *¿Cómo trataríamos a una persona que desde un inicio ganó nuestra simpatía y conquistó nuestra atención?*

Lector 2: Pues de la misma forma debe ser tratado nuestro dulce huésped del alma. Con respeto y veneración. Realizando lo que a Él le agrada, pero sobre todo dejándonos transformar por Él. Hay que aprender a escucharlo en el silencio de nuestro interior, permitiendo que sea Él quien nos ilumine en todas nuestras decisiones y no nuestros gustos y conveniencias. "Espíritu Santo sé Tú la luz que guíe mis pasos".

Canto: Jesús Eucaristía *(Mayra Alejandra Barajas)* u otro canto adecuado

Meditación

(Espacio Sagrado, El lugar de oración administrado por los Jesuitas Irlandeses)

Lector 2: Me siento en la humilde sinagoga del pueblo de Nazaret, sin anticipar que estaba a punto de ser testigo de un momento decisivo en la historia del mundo. Jesús, el conocido joven carpintero local está nuevamente en casa, recién bautizado en el río Jordán. Todavía la gente no sabe que cuando Juan bautizó al Señor, la voz del Padre llegó desde el cielo: “Tú eres mi Hijo, el Amado”.

Todos nuestros ojos están fijos en Él cuando se levanta para leer, como lo ha hecho antes a menudo. Desenrolla el pergamino del profeta Isaías, lee el pasaje elegido (Isaías 61: 1-2), se sienta y hace una pauta para causar más efecto. Con desenvoltura, clama ser el ungido de Dios, para proclamar una era de buenas noticias, perdón, liberación y sanación.

Lector 1: Jesús, comenzando la treintena, había dejado Nazaret y el taller de la familia, para ir a escuchar a Juan el Bautista al desierto. Cuando Juan lo bautizó, la voz del Padre Dios llegó desde el cielo: “Tú eres mi Hijo amado” (Lucas 3, 20) Comprendemos aquí la dramática bienvenida en la pequeña sinagoga de Nazaret.

Lo veo desenrollar el pergamino, y hacer una pausa para lograr un mayor efecto. Con franqueza se identifica como el ungido de Dios. Declara que su misión es proclamar la Buena Nueva del reino de Dios, un Dios de amor y compasión, especialmente para los pobres y oprimidos.

Lector 2: Dios defiende a aquellos que nadie más defiende. Jesús estaba mirando a las familias que batallan por sobrevivir, a las personas desposeídas de sus tierras, a los niños hambrientos, a las prostitutas y los mendigos. Él nunca dijo que ellos eran buenos o virtuosos, Él solamente dijo que estaban sufriendo injustamente. ¡Dios toma ese partido! Hazlo tú también.

Señor, abre mi corazón al cuerpo quebrado de Jesús, revelado en mis hermanos y hermanas sufrientes. Hazme hambrienta/o de justicia y de trabajo por la paz. Que tu compasión pueda ser, en mi vida, un fuego ardiente y constante.

Meditemos en silencio contemplando a Jesús en la Eucaristía (10 minutos)

Canto: Si yo no tengo amor (Roberto Rene Hdez. Bautista) u otro canto adecuado

Oración de los fieles

(Invitar a algunas personas)

Guía: Presentamos hermanos nuestras oraciones al Señor, para que, por misericordia hacia los pecadores y prisioneros, nos conceda libres de la esclavitud del pecado, realicemos, con libertad de espíritu, lo que te agrada, y digámosle: **Señor, atiende a nuestras súplicas.**

-
1. Por la Iglesia de Cristo, para que con la luz admirable que emana del pesebre, guíe al pueblo de Dios hacia el camino correcto, fortalezca la fe de sus fieles y favorezca en ellos una vida nueva mediante las enseñanzas de Jesucristo. Roguemos al Señor.
 2. Por todos los cristianos del mundo, para que demos testimonio del amor de Cristo y seamos portadores de la luz del Evangelio, y podamos guiar a los demás hacia el camino del amor. Roguemos al Señor.
 3. Pidamos por los que no creen en Cristo, por los que se han apartado de la fe verdadera, para que se dejen encontrar por la verdad y caminen por los caminos del amor y la esperanza. Roguemos al Señor.
 4. Por los que hemos congregados en este día para celebrar la presencia de Dios entre nosotros, para que seamos testigos del amor que Dios nos tiene y nos convirtamos en portadores de la buena noticia de Jesús. Roguemos al Señor.
 5. Para que en esta fase de redescubrimiento de las raíces sinodales de la Iglesia, se encuentren caminos nuevos y creativos para trabajar juntos entre las parroquias y la diócesis, guiados por su obispo.

Guía: *Las personas que quieran presentar alguna oración al Señor, desde su lugar en este momento pueden hacerlo.*

Propósito

Guía: Esforzarnos por escuchar el clamor de la tierra y de las personas que son pobres, realizando sacrificios significativos por el bien de la tierra que Dios nos ha dado.

Dialogo con Cristo

Guía: Señor, te pido me des la gracia para guiarme en todo por el Espíritu Santo, que Él me inspire lo que debo pensar, lo que debo decir, lo que debo callar, lo que debo hacer, cómo debo obrar para procurar el bien de los hombres y el cumplimiento de mi misión. No puedo hacer nada sin la inspiración del Espíritu Santo, pongo en manos de María mi esfuerzo consciente y firme por trabajar y cooperar con Él sin límite ni reserva alguna.

Oremos

(Espacio Sagrado)

Guía: Señor, abre mi corazón al cuerpo quebrado de Jesús, revelado en mis hermanos y hermanas sufrientes. Hazme hambrienta/o de justicia y de trabajo por la paz. Que tu compasión pueda ser, en mi vida, un fuego ardiente y constante. Amén.

Guía: Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo. Amén.